

Carta del Presidente de la Asociación Costarricense de Cardiología y de la Asociación Centroamericana de Cardiología

Las enfermedades cardiovasculares representan la verdadera epidemia del siglo XX. Conocedores de este importante problema, los cardiólogos del área centroamericana, como partícipes de esta preocupación, aunamos nuestras fuerzas para combatir estos males que afectan tanto a nuestra población. Por esta razón, en forma constante realizamos reuniones científicas, simposios, congresos nacionales e internacionales, en el afán de mantener actualizados nuestros conocimientos cardiológicos. El Congreso Centroamericano de Cardiología, que se celebra cada 2 años en una de las hermanas repúblicas del área, constituye un buen ejemplo de esta preocupación.

Correspondió a Costa Rica la organización del XX Congreso Centroamericano de Cardiología. El mismo se celebrará en el mes de noviembre de 1998 y pretendemos satisfacer a plenitud todas las aspiraciones científicas de nuestros colegas cardiólogos centroamericanos, habiendo extendido la invitación al área del Caribe y República Dominicana.

Para cumplir con las metas propuestas en el XX Congreso de Cardiología, recibimos ya la participación de cardiólogos que han enviado sus trabajos libres para exponer sus conocimientos y experiencias. Es de admirar la gran participación de cardiólogos a través de sus trabajos libres en el presente congreso. Conocemos del arduo trabajo realizado a nivel institucional y en la práctica privada que garantiza la excelencia en el servicio que proporcionamos a nuestros enfermos, en un medio donde la investigación no es remunerada y muchas veces tampoco estimulada.

Por todo lo anterior, deseo manifestar una sincera felicitación a quienes han enviado trabajos libres al XX Congreso Centroamericano de Cardiología.

La calidad demostrada en los estudios de investigación no necesita más comentarios que la invitación a su lectura y a su aprovechamiento lo cual, estoy seguro, será una realidad.

Invito a los cardiólogos centroamericanos a vencer los obstáculos que limitan los estudios de investigación y a que busquemos que nuestro Congreso logre cada día un mayor nivel académico y participativo.

En nombre de los cardiólogos centroamericanos, agradezco profundamente a los doctores Ángel Obregón, César Conde, Carlos Steifman y Julio Pérez, quienes aceptaron integrar el Jurado Calificador de los trabajos libres. Su participación, garantizada por su alta experiencia profesional y científica, darán prestigio a la labor de escogencia del trabajo libre ganador.

No quisiera terminar estas líneas sin dejar de mencionar el mérito del Dr. Mario Speranza, cuyo apoyo ha sido invaluable en el trabajo de planeamiento y cooperación y que permitió llevar a cabo esta edición especial de Acta Médica Costarricense.

Finalmente agradezco la asistencia y participación de todos los médicos nacionales y centroamericanos al Congreso Centroamericano de Cardiología.

Espero de todo corazón que el XX Congreso de Cardiología les sea de gran provecho y utilidad en su vida profesional futura.

Atentamente

Dr. Mario Arce Montiel
Presidente
Asociación Centroamericana y Costarricense de Cardiología